

¿Quién debe a quién?

¿Pagar o no pagar?

A buen seguro que si alguien nos pregunta si hay que pagar las deudas que hemos contraído voluntariamente, de forma responsable, con información suficiente para poder decidir (interés, plazos, amortizaciones...), responderemos con un sí.

No obstante, cuando analizamos cómo se ha generado, cómo ha aumentado, qué utilización se ha hecho de la deuda externa de los países del Sur y, sobre todo, la manera en que sume en la más absoluta pobreza a millones de personas, seguro que nuestra respuesta no será tan contundente.

Os proponemos un debate argumentado sobre el tema de la condonación sin condiciones de la deuda externa de los PED. Vamos a dividir la clase en dos grupos: los que están a favor del sí y los que, por el contrario, creen que no.

Durante quince minutos podréis pensar entre todos y todas los argumentos con los que intentaréis convencer a vuestros/as compañeros y compañeras de que vuestra propuesta es la mejor. Recordad que los argumentos pueden recoger distintos aspectos: políticos, económicos, sociales, éticos o morales e incluso religiosos.

Transcurridos los quince minutos, vuestro/a profesor o profesora os proporcionará una batería de argumentos complementarios para ayudar a defender mejor vuestros roles. Tenéis que leerlos y discutirlos con el grupo y tenerlos muy claros antes de empezar el debate.



Intermón Oxfam

Argumentos EN CONTRA DE LA CANCELACIÓN DE LA DEUDA

1. Porque cuando uno pide un préstamo ya sabe que tendrá que pagar unos intereses, además de devolver el dinero que le dejaron.
2. Porque todo lo que se perdona a los PED son capitales que podrían invertirse en nuestro país para aumentar nuestro nivel de vida. Además, en nuestros países ricos también hay gente que sufre la pobreza y antes hemos de dedicar recursos a mejorar su situación.
3. Porque muchas veces están endeudados porque no han sabido aprovechar bien los préstamos que les dejaron los bancos y las instituciones financieras internacionales y lo han gastado en cosas improductivas.
4. Porque lo único que quieren estos países es que les ayudemos y ellos vivir a costa nuestra, con la excusa de que nosotros somos ricos y ellos pobres.
5. Porque si la gente ahorrara más no necesitaría tantas inversiones de fuera y tendría menos deudas.
6. Porque si ahora les perdonamos la deuda, se volverán a endeudar y será la historia de nunca acabar.
7. A lo máximo que pueden aspirar estos países es a una renegociación de la deuda, alargar los plazos de los pagos, que dejen de pagar durante dos o tres años el servicio de la deuda, para que así puedan acabar pagando.